



Josep DEL HOYO, Andrew ELLIOTT, Jordi SARGATAL y David A CHRISTIE: *Handbook of the Birds of the World*. Vols 1-16. Lynx Edicions, Barcelona, 1992-2012 [ISBN 8487334091 (vol. 1); ISBN 8487334156 (vol. 2); ISBN 8487334202 (vol. 3); ISBN 8487334229 (vol. 4); ISBN 8487334253 (vol. 5); ISBN 848733430X (vol. 6); ISBN 8487334377 (vol. 7); ISBN 8487334504 (vol. 8); ISBN 8487334695 (vol. 9); ISBN 8487334725 (vol. 10); ISBN 849655306X (vol. 11); ISBN 9788496553422 (vol. 12); ISBN 9788496553453 (vol. 13); ISBN 9788496553507 (vol. 14); ISBN 9788496553682 (vol. 15); ISBN 9788496553781 (vol. 16)].

Han pasado más de 20 años desde que se inició el trabajo del primer volumen de esta obra ambiciosa, la primera –y única- que ha tratado de abordar de manera enciclopédica a todas las aves del mundo. No solo con un enfoque de enciclopedia, ya que al mismo tiempo se han incluido ‘monografías’ de cada una de las familias, como introducción a cada grupo taxonómico. Algunas de esas monografías que comentan la historia natural de una familia concreta, como ha pasado con las familias Furnariidae o Thamnophilidae, son en realidad los mejores ‘libros’ que se han escrito sobre cada uno de esos grupos.

Tras tan largo recorrido, el número de reseñas que se han escrito por la aparición de los diferentes volúmenes en diferentes revistas y medios es muy largo. Prácticamente siempre se han vertido hosannas y aleluyas, grandes adjetivos, todo tipo de valoraciones encomiables. Ha sido elegido además como mejor libro de ornitología por *British Birds*, en su premio anual, que tuvo que alertar como salvedad que dado que era una obra que estaba en curso, no volverían a evaluarla dado que corrían el riesgo que fuera elegido mejor libro todos los años de aparición de un volumen. Aun así le dieron el galardón un par de veces, la primera vez en los inicios de la serie, y la segunda ante uno de los volúmenes mejores, teniendo que saltarse ellos mismos su propia excepción.

Por esa razón, esta reseña pretende ser algo diferente. Trataremos de contar cómo han ido las cosas, pero desde dentro. Valorar la obra como lector, sí, pero también como responsable de la misma, al haber trabajado en diversos aspectos de los procesos de documentación, y también como autor, en la mitad de la obra (volúmenes 8 a 16), durante los últimos 10 años.

De entrada, uno de los aspectos más destacables del proyecto ha sido su supervivencia económica. La idea de elaborar una enciclopedia de las aves del mundo, que incluyera ilustraciones de todas las especies, además de una colección enorme de fotografías (en cantidad y en calidad), ya había sido pensada por diversas personalidades. Nunca se lanzaron desde el mundo anglosajón, lugar en principio natural para que se desarrollase un proyecto de este calibre, porque nadie creía que podía ser viable económicamente. Demasiado trabajo, que requeriría de una estructura profesional considerable. Y un producto que tendría un coste elevado, de difícil retorno para hacerlo viable e independiente. Sin embargo un personaje de Barcelona, lugar impensable donde comenzar algo así, por la falta de tradición ornitológica en comparación a Inglaterra o Estados Unidos, comenzó el proyecto. La historia de cómo surgió ha sido repetida en multitud de entrevistas por el protagonista, Josep del Hoyo. No la repetiré aquí. Simplemente, sucedió que tras un trabajo inicial de unos tres años, desde los primeros contactos para obtener la financiación original para lanzar la aventura, apareció el primer volumen en 1992. Redactado sobre todo por catalanes, ornitólogos en general conectados a del Hoyo por su vinculación a la sociedad ecologista Depana en la década de 1980, con la participación de alguna personalidad foránea como asesor. El volumen inicial fue alabado de forma general. Ello permitió a partir del siguiente contar con la participación como autores de reconocidos especialistas, tendencia que se consolidó posteriormente, de manera que durante prácticamente toda la obra los autores han sido, en líneas generales, los mayores expertos en las especies tratadas. Continuando con el tema de este párrafo, el mercado absorbió satisfactoriamente las tiradas que se fueron realizando, diseñadas para ser vendidas a un precio que permitiera la autofinanciación de la obra. De esta manera, la obra, excusa para crear la editorial Lynx, que se gestó en casas particulares, pasó a tener una primera sede en un piso de Barcelona. Todo el trabajo, tanto de documentación como de comercialización y marketing, se ubicaba en un espacio algo reducido, pero suficiente. Posteriormente se dio un salto. Para comenzar los paseriformes, a partir del volumen 8, la empresa creció. Entró en el proyecto nueva gente, incluido el firmante, al tiempo que la sede de la editorial se trasladaba a Bellaterra, a una casa grande rodeada por un jardín de cierta envergadura: un equipo de personas trabajando en exclusiva en la elaboración de una obra sobre aves, rodeados por fin de pájaros, carboneros, herrerillos, currucas, vencejos, golondrinas... El aumento del equipo profesional estaba acorde con la nueva tendencia en la obra: volúmenes con más páginas, dado que los textos dedicados a cada especie crecieron notablemente, después de un proceso de referéndum entre los lectores, a quienes se les encuestó preguntándoles si verían bien aumentar el número de volúmenes dedicando más páginas a cada familia/especie. Dado que la respuesta fue positiva, se transformó el plan origi-

nal, de una obra en 12 volúmenes, a 16. Parecía que existía una respuesta positiva, en el mercado, como para producir libros todavía más voluminosos, con mucha más información. El volumen 8, el primero de los paseriformes, es el más largo de la serie. También el más pesado, más de 5 kg, un peso que aconseja manejar con cuidado el libro, una caída sobre un pie puede producir una lesión seria...

La evolución fue asimismo no solo en la dirección de la cantidad, sino además de la calidad. El proceso de revisión y mejora de los textos originales, pies de foto, revisión de material gráfico, elaboración de mapas, etc... se modificó para hacerlo aún más fino. Solo hay que comparar, para hacerse una idea, los mapas del volumen 1 o el 2, con los mapas que salieron a partir del volumen 8. Mientras que en los primeros volúmenes algunos mapas eran elaborados en persona por Jordi Sargatal mientras viajaba en tren desde Figueras a Barcelona, posteriormente el proceso era mucho más elaborado, siendo preparados por los autores de cada familia, que los enviaban a la editorial, donde una persona que se dedica en exclusiva al tema (el firmante), contrastaba lo que llegaba con lo publicado, en la fabulosa biblioteca ornitológica de la editorial, y con lo que los mismos autores enviaban descrito en el texto, para detectar pequeñas inconsistencias. Estos procesos de revisión podían derivar algunas veces en series de emails interminables, de semanas de duración, para confirmar o refutar un dato aislado de distribución propuesto en alguna publicación.

Otro de los aspectos mejor valorados de la obra en las reseñas publicadas hasta la fecha, ha sido el tratamiento fotográfico. En general, las fotografías publicadas a lo largo de la obra han sido excelentes, al mismo tiempo que informativas. Pero el material que se ha usado para elaborar cada volumen, ha ido cambiando de forma dramática en los últimos 6 o 7 años, especialmente con la popularización de la fotografía digital. En la primera mitad de la obra, con los no-paseriformes, se usó casi por entero solamente fotografía química (diapositivas). Durante esa etapa algunos fotógrafos particulares, en especial Günter Ziesler y Roland Seitre, proporcionaban una parte importante de la calidad (Ziesler) y cantidad (Seitre) de las imágenes publicadas. También una lista de unos 20 o 30 más, pero esos dos se hallaban en cabeza por el número de instantáneas publicadas. De hecho, al finalizar la obra así han acabado en el ranking de fotos aportadas a todo el HBW (consultable en <http://www.lynxeds.com/hbw/photographers-handbook-birds-world>). Lo importante a destacar es que el 'mercado' de la fotografía de aves comenzó a cambiar de forma muy evidente a partir de 2002, y de forma muy acelerada a partir de 2005. El número de fotografías obtenidas por amateurs ha hecho una explosión, dada la facilidad con que hoy día se pueden tirar fotos con las

reflex digitales, que no requieren de gastos de revelado, al mismo tiempo que cámaras de calidad para profesionales son hoy día accesibles para la mayoría de la población. El resultado ha sido que la cantidad de imágenes accesibles para publicación ha aumentado notablemente. También en relación al aumento de los viajes ornitológicos por los aficionados. En conjunto, lo que ha resultado es que especies raramente fotografiadas hace solo 10 años, hoy día tienen imágenes de gran calidad, accesibles para la mayoría incluso en la web. Ejemplos muy recientes de cuando se escriben estas líneas son las magníficas fotografías de Ruiseñor Gorginegro (*Luscinia obscura*) obtenidas en China por fotógrafos locales, cuando hasta hace solo unos pocos años era una especie prácticamente imposible para observar, poca gente había conseguido siquiera verla. Como éste, innumerables casos, de especies descubiertas nuevas para la ciencia, que hoy día tienen fotografías de gran calidad, hechas por amateurs. Todo ello se ha reflejado en el HBW, obviamente. Cabe remarcar, no obstante, que todavía existen muchos casos para fotografiar, de especies mal ilustradas en general en la literatura o la red. Por esta razón aparecen en el HBW, a veces, imágenes que no son las mejores que uno cabría esperar si son comparadas con las grandes fotografías que también ha publicado: se trata de casos que los editores conocen perfectamente, no son las mejores fotos, pero sí las únicas disponibles para enseñar alguna especie en su hábitat o haciendo algo que permita elaborar un pie de foto informativo.

Esto último nos lleva a la valoración de uno de los aspectos más acertados de la obra, en opinión del firmante así como de numerosos revisores de volúmenes concretos: los pies de foto. El HBW no está pensado tanto como obra de lectura sino más bien como obra de consulta. Los capítulos de las familias, no obstante, sí que son textos que pueden ser leídos como bloques. Pero poca gente lee de veras esos capítulos. Sin embargo, los pies de foto sí que son leídos por mucha gente. Son piezas cortas, conectadas con la información que se presenta en la obra (sea en el capítulo de la familia o la información de la especie), donde se comentan temas de la historia natural tratada en las diferentes secciones del capítulo de la familia: aspectos morfológicos, que suelen ser una presentación de los diferentes géneros que componen una familia; hábitos generales de las especies; alimentación y comportamientos relacionados con la misma; biología de la reproducción; movimientos migratorios; relaciones con el hombre, cuando esto es relevante; y finalmente estatus y conservación, donde suele presentarse una galería de fotos de las especies más escasas y amenazadas de la familia. Estas piezas ofrecen mucha información en textos sintéticos, de más fácil acceso que tener que obligarse a leer el largo capítulo de la familia. Un lector que desee 'leer' el HBW entero, desde el primer volumen, puede obtener una buena in-

roducción a la globalidad solamente leyendo los pies de foto y contemplando las excelentes imágenes a los que se refieren.

Mediante el repaso previo se ha comentado muy por encima lo destacable de la obra. Hay que recordar aquí, para hacerse una idea de la magnitud del HBW, algunos números acumulados: más de 34 artistas ilustrando las láminas, sobre unos 260 autores, más de 970 fotógrafos, y un total de 73 personas trabajando en aspectos de edición, documentación o ventas. Para un total de 16 volúmenes, de gran tamaño (sobre unos 27 cm de altura) y peso, para un total acumulado de cerca de 13.000 páginas en las que se han citado 96.000 referencias bibliográficas.

Como valoración global, una crítica hay que hacer. No todo han de ser *flors i violes* que dirían los catalanes, responsables principales del HBW. Algo se puede objetar, y es el tratamiento taxonómico en global. No ha habido una decisión estable sobre el tipo de taxonomía que se abordaba en general, sino que dependía de los autores de cada familia. Ello ha derivado que haya algunas donde se han adoptado bastantes *splits*, mientras que en otras familias la tendencia no ha sido así. Sin embargo, este tema tiene también una solución a corto término. Una vez finalizada la obra, editada en papel, a partir de 2013 comenzará el HBW Alive, una versión online de la obra. Será accesible todo el contenido del HBW a través de una web. En parte esto ya existe, en la Internet Bird Collection (<http://ibc.lynxeds.com/>) donde aparecen ya de forma gratuita las secciones de Taxonomía y Distribución de todas las especies, además de los nombres en los diferentes idiomas. Al mismo tiempo, aquí está lo importante, se editará una nueva *checklist* de las aves del mundo, en dos volúmenes, que presentará la taxonomía según el tratamiento de BirdLife International, que está realizando un examen de todos los casos a partir de su propuesta de evaluación de las categorías específicas (TOBIAS *et AL.* 2010. Quantitative criteria for species delimitation. *Ibis* 152: 724-746). Una vez esté editada esta *checklist*, probablemente antes de fines de 2015, se aplicará esa taxonomía al proyecto del HBW Alive. De esta manera la obra completa tendrá un tratamiento taxonómico homogéneo, además bajo el prisma que seguirá BirdLife International, entidad de referencia mundial para la conservación de las aves.

José Luis Copete

Documentalista en el *Handbook of the Birds of the World*